

**ACTAS DEL  
II CONGRESO DE HISTORIA DE ANDALUCIA  
CORDOBA, 1991**

**ANDALUCIA MODERNA  
(I)**

**SEPARATA**

PUBLICACIONES DE LA  
CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Y OBRA SOCIAL Y CULTURAL CAJASUR  
Córdoba, 1995

## LA VOCACION EUROPEISTA DE LA NOBLEZA ANDALUZA EN LA EDAD MODERNA: LA CASA DE OSUNA EN ITALIA

Javier Ignacio MARTINEZ DEL BARRIO

Mucho se ha escrito sobre la vocación americanista del pueblo andaluz y más concretamente de sus clases dirigentes. Sin dejar de ser cierta, se ha olvidado frecuentemente el otro eje de sus contactos exteriores: la vinculación política y cultural con Europa y más precisamente, siguiendo las tradicionales relaciones Mediterráneas, con Italia.

Las grandes casas nobles castellanas se establecen a lo largo del siglo XV en Andalucía. Sus ambiciones expansionistas les llevan, una vez concluída la Reconquista, a buscar nuevos territorios. De la mano de la corona, van a contribuir esencialmente al mantenimiento del dominio español en Europa, a través de los cargos que como virreyes y gobernadores desempeñan en los estados italianos adscritos a la Casa de Austria.

Los duques de Alcalá son pioneros en este sentido. Don Perafán de Ribera, I duque de este título, inicia la vinculación de la Casa con Italia en su virreinato napolitano entre 1559 y 1571<sup>1</sup>. El III duque de Alcalá, don Fernando Afán de Ribera, culmina esta trayectoria en sus virreinos de Sicilia y Nápoles (1629-1631)<sup>2</sup>. Los Guzmanes, por su parte, mantuvieron también estrechos contactos con Italia, en especial el conde de Olivares, padre del futuro Conde-Duque, en sus estancias como embajador en Roma (1582-1592), virrey de Sicilia (1592-1595) y virrey de Nápoles (1595-1599)<sup>3</sup>. Otras figuras de la nobleza andaluza confirman esta tendencia<sup>4</sup>. Es, sin embargo, la Casa de Osuna la que mejor y más profundamente muestra esta vocación europea de la nobleza andaluza.

Nobleza de origen castellano, se asienta pronto en Andalucía de la mano de don Pedro Girón. Gracias a su participación en la Reconquista obtiene entre 1460 y 1464 los estados de Osuna, que se vienen a sumar a sus más antiguas posesiones en Ureña y

<sup>1</sup> Vid. Yeo Cañal, Vicente: «El Jardín Arqueológico del I duque del Alcalá», *Fragmentos*, n.º 11, 1987, pp. 21-32.

<sup>2</sup> Vid. «Governo di D. Ferdinando Afan de Ribera Enríquez duca d'Alcala», *Archivio Storico per le Provincie Napoletane*, n.º 36, 1911, pp. 571-595; y González Moreno, Joaquín: *Don Fernando Enríquez de Ribera, tercer duque de Alcalá de los Gazules (1583-1637)*, Sevilla, 1969.

Peñañiel<sup>5</sup>. Sus descendientes portarán el título de Condes de Ureña. La figura más importante de ellos fue don Juan Téllez Girón, IV de este título<sup>6</sup>. Con él da inicio una de las vertientes familiares, el patronazgo cultural, basado en su sólida formación humanística. Los diversos cargos que desempeña en la corte de Carlos V no le impidieron prestar mayor atención a sus estados que sus predecesores e incluso sucesores, al residir frecuentemente en Osuna.

El IV conde de Ureña consagra sus esfuerzos a la organización de sus dominios y a la creación de las instituciones religiosas y culturales de su villa:

«Y habiendo Dios con el brazo, y con la sangre de los Girones desterrado de España la infidelidad, y puesto la Monarquía en paz, devajo el mano de los Reyes Católicos; quiso que el Conde Don Juan hiciese triunfar en sus estados con igual gloria la Religión, la Piedad y la Ciencia»<sup>7</sup>.

Funda una Colegiata en 1531 con un panteón para los miembros de la Casa (1545-55), una universidad con colegio en 1548 y un hospital, creando, junto al preexistente castillo, un auténtico cuadrilátero de servicios en la colina de la villa condal<sup>8</sup>. Estas instituciones, a las que se suman los numerosos conventos que establece, convierten a Osuna en uno de los centros del Renacimiento andaluz, así como de la Contrarreforma, al poner sus fundaciones y la propia Casa bajo la protección de la Inmaculada Concepción, con especial culto al Santísimo Sacramento. En su testamento de 1556 establece estas líneas básicas de las futuras realizaciones familiares<sup>9</sup>.

A su muerte, le sucede en 1558 su hijo don Pedro Téllez Girón, V conde de Ureña (1531-1490), quien iniciará la estrecha vinculación de la Casa con Italia, que no se interrumpirá hasta el siglo XVIII<sup>10</sup>. Siguiendo los pasos de su padre, ocupa importantes

<sup>5</sup> Su figura ha sido analizada en los libros sobre su hijo, Marañón, Gregorio: *El Conde-Duque de Olivares*, Madrid, 1939; Matilla Tascón, A.: *Testamentos de 43 personajes del Madrid de los Austrias*, Madrid, 1983; y Elliot, J. H.: *El conde-duque de Olivares*, Barcelona, Grijalbo, 1990.

<sup>6</sup> Don Rodrigo Ponce de León, duque de Arcos, fue virrey de Nápoles entre 1646 y 1648, y don Luis de la Cerda, duque de Medinaceli, entre 1675 y 1702, entre otros muchos.

<sup>7</sup> Vid. Atienza Hernández, Ignacio: *Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La Casa de Osuna siglos XV-XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1987.

<sup>8</sup> Vid. Ariza y Montero-Goracho, Antonio María: Bosquejo biográfico de Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña, Osuna, Ayuntamiento de Osuna, 1980; Olid May-Seunave, F.: *Una figura del siglo XVI osunés. Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña y sus fundaciones*, Osuna, 1940; Vilches, Juan de: «Panegyricus ad Joannem Gironium Ureniae Comitem», *Bernardina de illustris domini ac Stremissimi Ducis Domini Bernardini à Mendoza Navati certamine adversus Turcas apud insulam Arbolanum victoria. Item Aegloga unica, ac de encomiis et variis lusibus ad diversos Sylva*, Sevilla, 1544, fols. 44-47.

<sup>9</sup> *Teatro de la Gloria, consagrado a la Excelentissima Señora doña Felice de Sandoval Enriquez, duquesa de Uceda difunta, por el Señor don Gaspar Téllez Girón (V duque de Osuna)*, Milán, 1671; ejemplar en Biblioteca Vaticana, Cicognara VI, 1469, p. 43.

<sup>10</sup> Vid. Rodríguez-Buzón Calle, Manuel: *La Colegiata de Osuna*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1982 y *Guía Artística de Osuna*, Osuna, 1986; así como Rubio, María Soledad: *El Colegio-Universidad de Osuna (1548-1824)*, Sevilla, Editorial Católica, 1976.

<sup>9</sup> Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Sección Osuna, leg. 8, n.º 20.

<sup>10</sup> Sobre la historia de la Casa de Ureña-Osuna vid. Carraffa, Ferrante, marqués de San Lucido: *Breve compendio dell' Illustrissima, et Antichissima Casa di Giron, per spatio di cinquecento venti anni, oltra, l' antichità dell' Illustrissimi duci di Cantabria, et di Casa Cisneros* (1582), Biblioteca Nacional de Nápoles, Mss. X-A, dedicado al I duque de Osuna; Gudiel, Jerónimo: *Compendio de algunas historias de España, donde se tratan muchas antigüedades dignas de memoria y especialmente se da noticia de la antigua familia de los Girones, y de otros muchos linajes*, Alcalá, Juan Núñez de Lequerica, 1577; Núñez de Castro, Alonso: *Espejo cristalino de armas para generales valerosos; de desengaño para Cristianos Príncipes: ideado en la serie Historial y Panegáfica de los Héroes Augustos, que ilustran las dos esclarecidas familias de Girones y Pachecos*, Madrid, Alonso de Paredes, 1648.

cargos bajo Felipe II: Notario Mayor de Castilla—puesto tradicionalmente adscrito a los Girones—, Camarero Mayor del Rey y miembro del Consejo de Estado. En 1562 obtiene del monarca el título ducal sobre su villa de Osuna<sup>11</sup>. Posteriormente, se le concederá el Toisón de Oro<sup>12</sup>.

El rey encomienda al I duque de Osuna diversas misiones que inician el absentismo de los Girones de sus estados. Tras diversas embajadas para honrar a las futuras esposas de Felipe II, participa en 1569 en la represión de los moriscos en Andalucía. Singular relevancia tuvo su intervención en la incorporación del reino de Portugal a la Corona. En agradecimiento, el monarca le nombra virrey de Nápoles en 1581, el puesto máspreciado de la monarquía<sup>13</sup>.

Su virreinato napolitano transcurre entre 1582 y 1586, en sustitución del príncipe de Pietraperzia<sup>14</sup>. En Nápoles lleva a cabo una política antinobiliar y de control social que le creará enemistades generalizadas. El principal suceso de su mandato fue la carestía desatada en el reino por la escasez de trigo, que llevó a una revuelta popular sofocada violentamente<sup>15</sup>. Diversas obras públicas realizadas por su iniciativa, tanto en Nápoles como en su territorio, para facilitar el abastecimiento de la ciudad, así como la defensa garantizada del reino, dan cierta relevancia a un virreinato demasiado riguroso en lo político. No obstante, el pueblo napolitano agradeció sus esfuerzos erigiéndole arcos de triunfo a su paso con motivo del día de San Giovanni Battista, cuyas empresas laudatorias fueron recogidas por Artale Rascaglia<sup>16</sup>.

A su vuelta a España es sustituido por el conde de Miranda. Enfermo, no será restituído en sus cargos<sup>17</sup>. En su testamento insiste en la fidelidad de la Casa al rey, una de las constantes familiares<sup>18</sup>.

En sus estados le sucede su hijo don Juan Téllez Girón, II duque de Osuna, si bien sólo ocupará la titularidad de la Casa durante cuatro años, lo que le impidió algún logro. Más dedicado a las letras que a la política, enlaza con la obra emprendida por su abuelo, lo que confirma una tendencia alternante en la familia entre los titulares dedicados de modo preferente a las armas y a las letras<sup>19</sup>.

<sup>11</sup> El título se otorga en Madrid el 5 de febrero de 1562, A.H.N., Sección Osuna, leg. 9, n.º 2.

<sup>12</sup> Vid. Cabrera de Córdoba: *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, Martín Alegría, 1587, p. 345.

<sup>13</sup> El título de virrey fue otorgado por Felipe II en Lisboa, a 22 de diciembre de 1582, A.H.N., Sección Osuna, leg. 10, n.º 14; el documento incluye la toma de posesión en Nápoles el 28 de noviembre de este mismo año.

<sup>14</sup> Vid. Parrino, Domenico: *Teatro eroico e politico de governi de Vicerè del regno di Napoli*, Nápoles, 1692, tomo I, pp. 330-335; y Coniglio, Giuseppe: *I Vicerè spagnoli di Napoli*, Nápoles, 1967, pp. 136-143.

<sup>15</sup> Vid. Faraglia, N. F.: «El tumulto napolitano dell'anno 1585», *Archivio Storico per le Provincie Napoletane*, XI, 1886, pp. 433-436; Mendella, Michelangelo: *Il Moto napoletano del 1585 e il delitto Storace*, Nápoles, Giannini, 1967; y Villari, Rosario: *La rivolta antispagnola a Napoli. Le origini (1585-1647)*, Roma-Bari, Laterza, 1967; ed. española Madrid, Alianza Editorial, 1979.

<sup>16</sup> Rascaglia, Artale: *Imprese, moti e versi fatti in lode dell' Illustrissimo et Eccellentissimo Signor Don Pietro Girone, Duca di Ossuna, e Vicerè di Napoli, nelle solenni Festività del Santissimo Sacramento, e del glorioso san Giovanni Battista nell'anno 1583*, Nápoles, Gioseppe Cacchii, 1584; ejemplar en Biblioteca Nacional de París, K-5.388.

<sup>17</sup> Vid. Cabrera de Córdoba: *Felipe II, Rey de España*, Madrid, Aribau, 1874, tomo III, p. 269.

<sup>18</sup> Otorgado en Madrid en 13 de septiembre de 1590; A.H.N., Sección de Osuna, leg. 10, n.º 20.

<sup>19</sup> Vid. *Costados de Juan Téllez Girón y Guzmán, de las Cueva y Aragón, I marqués de Peñafiel en 1568 después II duque de Osuna, VI Conde de Ureña*, A.R.A.H., Col. Salazar y Castro, D-21, 134v.

El miembro más importante de la Casa durante el siglo XVII va a ser don Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, conocido como «el Grande»<sup>20</sup>. Debido a su educación en Italia con su abuelo, a la sazón virrey de Nápoles, mantendrá una fuerte vinculación con este país y su cultura. Tras estudiar en Salamanca, marcha a Flandes y participa en el sitio de Ostende. Los méritos obtenidos en la guerra mueven a Felipe III a nombrarle Notario Mayor de Castilla<sup>21</sup> y a concederle el Toisón de Oro<sup>22</sup>.

Por medio del duque de Lerma, pariente suyo, es nombrado Virrey y Capitán General de Sicilia en 1610, cargo que desempeña entre 1611 y 1615. Dentro del tradicional «cursus honorum» en Italia, y gracias a sus logros en la guerra contra el turco, es de nuevo promovido como virrey de Nápoles en 1615, en sustitución de don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos<sup>23</sup>. Con este cargo que desempeñará de 1616 a 1620 culmina su ascendente carrera política.

En ambos virreinos tuvo éxito en su política de restablecimiento de la justicia y defensa del reino. Su no esclarecida participación en la Conjura de Venecia, con un supuesto intento de proclamación real, así como las más seguras desavenencias políticas con la corte, llevan a su deposición y reemplazo por el Cardenal Borja, y al inicio de un proceso judicial. La muerte de Felipe III y la ascensión del conde de Olivares llevan a su encarcelamiento por malversación de fondos reales y a su posterior muerte en prisión en 1624<sup>24</sup>.

Sus mayores logros se dieron en el terreno cultural, con una auténtica promoción de intercambios artísticos y literarios entre Italia y España. Francisco de Quevedo fue su secretario y José de Ribera su pintor de cámara durante su virreinato napolitano. Su contribución al desarrollo de la fiesta barroca fue esencial<sup>25</sup>, así como a la prolongación de las tradiciones emblemáticas caballerescas<sup>26</sup>.

<sup>20</sup> Vid. Armñán Orizola, Luis de: *El Gran Duque de Osuna*, Madrid, 1948; Beladiez, Emilio: *Osuna el Grande. El Duque de las Empresas*, Madrid, 1954; Rodríguez Marín, F.: *El Gran Duque de Osuna*, Madrid, 1920; Fernández Duro, Cesáreo: *El Gran Duque de Osuna y su marina*, Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1885; y, sobre todo, su monumental biografía debida a Leti, Gregorio: *Vita di Don Pietro Giron, duca d'Ossuna vicerè di Napoli*, Amsterdam, 1699, 3 vols.

<sup>21</sup> Otorgado en 1606, A.H.N., Sección Osuna, leg. 13, n.º 1.

<sup>22</sup> Vid. «Pedro Girón, Duque de Osuna» en *Orden y Fundación de la Militar Religión y Caballería del Toisón de Oro*, A.R.A.H., Col. Salazar y Castro, Tomo I, fol. 326v.; y Lilián y Eguizábal, José: «Villenas, Escalonas, Osunas y Ucedas en la insigne Orden del Toisón de Oro», *Historia y Genealogía Española*, 1913, p. 400.

<sup>23</sup> El título se otorga en Lerma el 26 de septiembre del año 1615, A.H.N., Sección de Osuna, leg. 13, n.º 9.

<sup>24</sup> Vid. Schipa, M.: «La Pretesa Fellonia del Duca d'Ossuna, 1619-1620», *Archivio Storico per le Provincie Napoletane*, 1910, pp. 637-750, y 1911, pp. 475-506; y Colapietra, Raffaele: «La Pretesa Fellonia del Duca d'Ossuna», *Il Governo Spagnolo nell'Italia Meridionale (Napoli dal 1580 al 1648)*, Storia di Napoli, tomo V, pp. 201-208; Coniglio, G.: «Il Duca d'Ossuna e Venazia dal 1616 al 1620», *Archivio Veneto*, vols. 54-55, 1954, pp. 42-70; Rubertis, A. de: «Il vicerè di Napoli don Pietro Giron duca d'Ossuna (1616-1624)», *Archivio Storico per le Provincie Napoletane*, 1955, n.º 74, pp. 220 y ss.; y Spini, G.: «La congiura degli Spagnoli contro Venezia del 1618», *Archivio Storico Italiano*, n.º 107, 1949, pp. 17-53, y 1950, pp. 159-174.

<sup>25</sup> Vid. *Breve racconto della Festa a Ballo, Fattasi in Napoli per l'allegrezza della salute acquistata dalla Maestà Cattolica di Filippo III d'Austria, Rè delle Spagne. Alla presenza dell'Illustrissimo et Eccellentissimo Signor Duca d'Ossuna Vicerè del Regno, nella Real Sala di Palazzo al 1 di Marzo 1620*, Nápoles, Constantino Vitale, 1620; ejemplar en Biblioteca Nacional de París, Reserve, p. Yd.4.

<sup>26</sup> Vid. Saporiti, Jayme: *La sombra de las heroicas hazañas, antigua nobleza y famosissimo gobierno del Illustrissimo y Excelentissimo Señor Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, Conde de Ureña, Marqués de Peñañel, Cavallero de la insigne orden del Toisón de Oro, Virrey, lugarteniente y Capitan General por su Magestad en este reyno de Sicilia. En la cual se leen sonetos, tercetos, epigramas, empresas, emblemas, hieroglyphicos, arte cabala, sentencias, historias y fabulas* (Palermo, 15 de octubre de 1611), Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. 2.984.

Su sucesor, don Juan Téllez Girón, pronto recupera el prestigio familiar y la confianza del rey en la Casa. El IV duque de Osuna sigue las huellas de sus antepasados al ser nombrado virrey de Sicilia en 1656; pero muere repentinamente en Palermo cuando tan sólo llevaba unos meses en el cargo<sup>27</sup>.

Las tradiciones familiares se renuevan gracias a don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna<sup>28</sup>. Su carrera militar se inicia en 1655 al ser nombrado general de la caballería del Milanesado. A la muerte de su padre manda las galeras de Sicilia. Su ascenso prosigue y pasa a ocupar el virreinato de Cataluña. Su carrera culmina al ser nombrado en 1669 gobernador del estado de Milán, cargo que ocupará hasta 1674<sup>29</sup>.

Su actitud autoritaria le llevará a enfrentarse a la nobleza local, como les había sucedido a sus antecesores; pero como ellos logrará éxitos en lo militar, gracias a la reforma que emprende de las fortificaciones lombardas<sup>30</sup>. Pero, como su abuelo, sus principales consecuciones están en el terreno cultural, hecho perceptible en los funerales que organiza por su esposa en la Iglesia della Scala de Milán, recogidos en el libro titulado «Teatro de la Gloria». De vuelta a España trae consigo las abundantes obras de arte que había atesorado en Italia, como lo atestiguan sus «Inventarios de bienes»<sup>31</sup>. Poseía más de cuatrocientos cuadros y otros tantos libros, además de abundante y rico mobiliario. Como en el caso de sus antecesores, algunas de las piezas más significativas fueron a parar a la Colegiata de Osuna y al Convento de la Encarnación, ambos de patronazgo ducal, en los que aún se pueden admirar diversas joyas y pinturas procedentes de Sicilia, Nápoles o Milán.

La vinculación política de la Casa de Osuna con Italia trajo consigo, de esta forma, una mútua y fructífera simbiosis cultural. La vocación europeísta de esta familia paradigmática de la nobleza andaluza de la Edad Moderna se prolonga en el siglo XVIII cuando, por motivos dinásticos, se oriente hacia Francia. Los lazos con Italia habían sido tan profundos que, a pesar de esta nueva orientación, se mantuvieron a comienzos del siglo XVIII gracias a don Francisco María de Paula Téllez Girón, VI duque de Osuna. Embajador de España ante la Santa Sede, favoreció desde su puesto la causa borbónica<sup>32</sup>. El mismo adoptará, sin embargo, la moda y gustos franceses en un viaje a París para acompañar a Felipe V. Igual que en los siglos XVI y XVII los Osuna habían quedado impresionados por el arte y la cultura italiana, ahora lo serán por la francesa. A esta nueva inclinación contribuirán sus cargos políticos. A partir de este momento, los puestos encomendados a los titulares de la Casa tendrán como destino a Francia. La única excepción la constituirá don Pedro Zoilo Téllez Girón, VIII duque de Osuna, que fue embajador en Nápoles, Parma y Turín a fines del siglo XVIII.

<sup>27</sup> Vid. *Noticia de lo practicado en la translación del Cadaver del Excelentissimo Señor Don Juan Téllez Girón, Duque 4.º de Osuna desde Sicilia donde murió al Panteón de la capilla del Santo Sepulcro de la Villa de Osuna en 4 de septiembre de 1657*, A.H.N., Sección de Osuna, leg. 1.523, n.º 4-6.

<sup>28</sup> Vid. Leti, Gregorio: *Il Governo del Duca d'Ossuna dello Stato di Milano*, Colonia, Battista della Croce, 1678; y Sánchez, Fr.: *Crisol de la verdad de la causa sin causa* (Zaragoza, 1684), A.H.N., Sección Osuna, leg. 17, n.º 9.

<sup>29</sup> El privilegio de lugarteniente y gobernador del Estado de Milán, así como el de Capitán General en Archivo di Stato Milán, Uffici Regi, fasc. 60 y 64 respectivamente.

<sup>30</sup> Vid. Archivo di Stato de Milán, Militare p. a., leg. 312.

<sup>31</sup> A.H.N., Sección de Osuna, leg. 47, n.º 1 y 2.

<sup>32</sup> Su embajada en Roma se prolongó desde la muerte de su padre en 1699 hasta 1709. Vid. *Lettera al papa Clemente IX perchè non venga riconosciuto l'arciduca Carlo d'Austria a re di Spagna*, s. d., an. 1701, Biblioteca Vaticana, Códice Vaticano Latino 10.738, fols. 119r-120v.



**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
Consejería de Cultura

